

LA LUZ QUE NUNCA SE APAGA

● La Ciudad Luz es un gran museo, un magnífico panorama humano, pero es además, un tipo de mentalidad superior a todo lo que uno encuentra en cualquier otra parte del mundo.

La misma conciliación de estilos que

dia Francesa que las del Theatre Athenee de Louis Jouvert (muerto recientemente) fueron además una depurada exposición de estilo, tanto en su actuación dentro de la tónica peculiar de la época como en la propiedad de su realización escénica.

USC UNIVERSIDAD DEL
SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

Cualquier viajero que interese imprimirle a su itinerario alguna preocupación educativa puede toparse con un cursillo viviente en cualesquiera de las artes menores o mayores, con sólo

hojear uno de los catálogos de espectáculos públicos que se publican semanalmente. El menú artístico que engulle esta ciudad durante cualquiera de sus temporadas es suficiente para nutrir la inquietud espiritual del resto del mundo. Pero si la cantidad nos abruma la variedad nos entusiasma.

DE SOFOCLES A SARDOU

En menos de un mes los teatros, tanto oficiales como privados, de París han producido la Antígona de Sofocles, la Fedra y la Andrómaca de Racine, El Verdadero Misterio de la Pasión de Greban, El Cid de Corneille, El Burgo de Senilhombes, El Aveza-

co que pueda abstraer al hombre de su actual tragedia circundante junto a su historicismo poético, a su helénismo subconciente, a su evocación orientalista, está la parábola del nuevo tiempo, Chacun Sa Verité de Luigi Pirandello, la frustración inevitable ante la contradicción del complejo humano, visto en dos planos contrapuestos de teatro y realidad; Colombe de Jean Anouilh, la farsa emborronada sobre el cielo privado del psicoanálisis; Ardelle ou la Marguerite del propio Anouilh, la impotencia del hombre para luchar contra el nuevo terror que ha producido la vida civilizada; Le Diable et le Bon Dieu de Jean Paul Sartre, producciones del mismo mes, adicionadas a Les Caves du Vatican de André Guide y Les Chevaliers de la Table Ronde de Jean Cocteau.

Por otro lado la Opera de París y la